

Pandemónium

Revista Ilustrada

DIRECTOR: RICARDO FERNANDEZ GUARDIA

CUADRO DE FAMILIA, por *Ernest Legowé*.—LAS GUESHAS PINTADAS POR UN JAPONÉS.—DANTA SORPRENDIDA, por *José Santos Chocano*.—ORÍGENES DE LOS COSTARRICENSES, por *Cleto González Viquez*.—DR. SIXTO ALBERTO PADILLA, por *S. Cortés Durán*.—EL ARTE NUEVO, por *Enrique Gómez Carrillo*.—LAS ABEJAS, por *Rosa de Chavarría*.—EL MOVIMIENTO DE INDEPENDENCIA EN EL SALVADOR EN 1814, informe del capitán general de Guatemala *D. José de Bustamante*.—NOTAS.

CUADRO DE FAMILIA

He pasado en este otoño dos días en el campo, de que desearía fijar el recuerdo.

Era á fines de octubre... ¡Un octubre inverosímil! Veinticinco días durante los cuales el cielo se ha mantenido siempre puro, la atmósfera siempre suave, y en que la incomparable igualdad de la temperatura daba á los jardines, á los bosques, al campo, á los árboles, á las plantas, un no sé qué encantador.

Se sabe que el otoño es para los árboles lo que la primavera para los pájaros: diríase que los reviste de lo que llaman *un plumaje de amor*. Nunca, como en el presente año, ha sido tan justo este nombre poético. Ha habido tantas coloraciones como esencias de árboles diferentes. El oro pálido de los álamos, el blanco plateado de los de Holanda, los matices multicolores de los castaños, el pardo herrumbroso de los robles, el pardo cobrizo de las hayas, el rojo sangriento de los tilos recién podados, hacían parecerse el follaje de mis árboles á una exposición de flores.

¿Qué podría decirse de las mismas flores? A despecho del mes y de la fecha, las madre selvas, las flox, las dalias, las fucias, etc., habían conservado su vestidura veraniega. Los rosales trepadores iban más allá: añadían una tercera florescencia á la segunda. Después de la savia de agosto, la savia de octubre! Savia desconocida, que bajo el influjo del cielo de la Costa Azul cubría las *Mariscal Niel*, las *Francois Coppée*, las *Jules Margottin*, las

Conde de Choiseul, etc., de sus deslumbrantes corolas estivales; agréguese á esto que por la abundancia del rocío, los primeros rayos del sol tachonaban las hojas y las flores con mil destellos de diamante.

Me hallé en medio de esta maravillosa decoración al salir por la mañana de la casa. Me sentí deslumbrado y durante dos horas me paseé por todos los rincones y escondrijos del jardín y del bosquecito.

La marcha al aire libre, con buen tiempo y en un hermoso sitio, es para mí más que un placer, es una pasión; más que una pasión, una necesidad, una necesidad intelectual y moral, tanto como física. Montaigne ha escrito en alguna parte que nunca trabajaba tan bien como á caballo. Lo concibo. ¡Cuántas veces he encontrado en cinco minutos de paseo, lo que en vano buscaba desde hacía dos horas inclinado sobre el escritorio! Recuerdo una correría matutina, durante la cual me asaltó tal entusiasmo que mis hijos que me acompañaban no pudieron menos que reírse. Pues bien, me hallaba en uno de esos días. Iba por alamedas y prados, abría la boca para almacenar mayor cantidad de aire en el pecho, me detenía delante de cada rosal, lo respiraba flor á flor, me bañaba la cara en los cálices... No estoy muy seguro de no haber cantado, y, á las doce, cuando entré al comedor, estaba ebrio de luz, de aire, de perfumes y de vitalidad.

*

La tarde fué más deliciosa aún; al marcho vino á agregarse un cuadro ¡y qué cuadro! Tenía en ese momento en casa ocho niños: cinco que tengo el derecho de llamar míos, á título de bisabuelo, y tres que pertenecen á un matrimonio joven, amigo nuestro.

El mayor se acercaba á los once años, el

último á los ocho meses, y los seis restantes escalonaban entre ellos á distancias más ó menos iguales.

A Dios gracias he tenido siempre niños en torno mío; pero nunca había poseído una colección semejante. Ahora bien, colección quiere decir variedad.

Constantemente se dice:

—Los niños son encantadores.

Debiera decirse: «Todo niño es encantador», porque cada cual lo es á su modo. Bien lo noté cuando, después del almuerzo, todos, pequeños y grandes, nos instalamos sobre el césped: ellos para jugar, nosotros para verlos jugar.

El primero que llamó mi atención fué un muchachito de dieciséis meses. Comenzaba á andar; lo ví separarse furtivamente del aya y arriesgarse, solito, hasta la extremidad de la mancha de césped, hasta el lindero del bosquecito. Lo que en él me encantó, no fué tan sólo su deliciosa torpeza, sus titubeos, sus caiditas; no, fué su espíritu de aventura. Se mostraba á la vez prudente y osado. Daba tres ó cuatro pasos hacia adelante; después se paraba... y volvía á ponerse en equilibrio. Luego otro empuje hacia adelante... Me parecía que se iba á la conquista, que tomaba posesión del espacio.

Exclamaciones de alegría, que estallaron detrás de mí, vinieron á interrumpirme en mi papel de observador. El niño de siete meses hacía su entrada al césped. Venía sentado en su cochecito que su nodriza empujaba. El poder de atracción de un niño pequeñito es tal, que desde que aparece en cualquier parte se convierte en el acto en el personaje más importante. ¡Ya sólo para él hay miradas! Así fué que apenas divisaron á éste, todos, padres y niños, corrieron á su encuentro; lo rodeaban en su coche, le tiraban besos, prodigándole palabras de ternura, en tanto que él, grave, sorprendido, nos miraba como diciendo:

—¿Qué me quieren estas gentes?

De pronto se estiraron los extremos de su boca y sobre sus labiecitos húmedos y brillantes se dibujó una sonrisa. No era una sonrisa de ocho años, de cinco, de tres; no. Había en ella algo más puro aún, algo más inocente; esa sonrisa se alzó sobre nosotros como un rayo de luz celestial. Hay razón en decir que todo niño de un año se parece á un Niño Jesús.

Faltaba en esta graciosa escena uno de nuestros muchachos. Permanecía á parte, estaba ocupado por otro lado. Más de una vez me había fijado en él, por cierto detalle de carácter bastante peculiar. La destreza de los dedos es cualidad rara en los niños pequeños. Antes bien tienen afición á romperlo todo. El, todo lo remendaba, todo lo componía: coches, herramientas, juguetes.

Tenía siempre su martillito en la mano para poner las cosas en orden. Era el industrioso de la partida. Ese día había adoptado un oficio nuevo: palafrenero. Uno de sus tíos le había regalado un caballo de cartón, alazán tostado, de cerca de un metro de altura, y él se había puesto á estrecharlo, á almohazarlo, á pasarle una esponja y, cosa que maravilla, el caballo resistía á este tratamiento. Su amo, después de haberlo metido en la cuadra, es decir, puesto de cara á la pared, emprendió otra tarea. Preparó, con mira del paseo, uno de esos pequeños vehículos de jardín, inventados por la inagotable imaginación de los fabricantes de juguetes para niños.

Riendas, varas, arneses, nuestro hombrerito se ocupaba de todo... excepto de los caballos, porque éstos eran ellos mismos! Una de las niñas pidió para sí el puesto del caballo delantero, un niño se colocó en medio de las varas, en el coche se escalonaron las tres niñas.... y él, ¡él! en el pescante con la fusta en la mano. ¡Y el coche salió á triple galope! ¡Qué carrera! ¡Qué risas! ¡Qué gritos de alegría! Del césped en donde estábamos sentados los veíamos aparecer, desaparecer, reaparecer por las alamedas, bañados por los rayos del sol, con caras tan radiantes como él, y despidiendo primavera en medio del otoño admirable.

Terminada la carrera, un poco más tarde, hubo otro espectáculo: vi el coche del pequeñín que iba hacia el bosque; pero esta vez no era la nodriza quien lo empujaba. Era una de las niñas menores y la mayor la acompañaba.

A tal punto está la maternidad en el fondo del alma femenina, que las mujeres son madres á todas edades y en todas las afecciones. Lo mismo cuando niñas que en su papel de hermanas, doncellas, esposas, novias, amigas, en todo tiempo mezclan á todos sus sentimientos algo de materno, es decir, un no sé qué de previsor, de abne-

gado y compasivo. La niña mayor caminaba detrás del coche, con una labor de media en la mano. A la vez que trabajaba, tenía cuidado con el niño y vigilaba el camino; *protegía*. En su cara seria se leía no sé qué destello anticipado de los sentimientos que aun no tenía, pero que más tarde habría de tener. Era una futura mamá.

El final del día fué su coronación. Fuimos todos á ver la puesta del sol desde una altura que domina la casa. En momentos en que llegábamos arriba, el disco inflamado, pero sin rayos, tocaba la línea

mo los pequeñuelos de la alondra, mientras repetían en coro:

—¡Hasta mañana, sol! ¡Hasta mañana!

Ernest Legouvé

LAS GUESHAS

PINTADAS POR UN JAPONÉS

Cuando un despacho sensacional anunció que mil gueshas japonesas acababan de alejarse á toda prisa de Vladivostock para volver á su patria, un escalofrío de terror pasó por las venas de los pueblos de Extremo Oriente. Esta fuga precipitada se consideró



CARGANDO BANANO EL EL RÍO MATINA

Fot. Paynter

del horizonte; el borde del astro empezaba á desaparecer, y cada fase, cada minuto de su descendimiento, provocó gritos de alegría en la pequeña tropa.

—¡Cómo baja! ¡Cómo se achica! ¡Ya va por la mitad! ¡Sólo queda la cuarta parte! ¡Apenas le faltan dos minutos! ¡Ya no es más que un punto! ¡Parece un ojito de fuego! ¡Ah, se marchó!

A esta desaparición siguió un silencio algo triste. Uno de los niños dijo con voz melancólica:

—¡Adiós, sol!

—¡No!—repliqué con vivacidad.—Adiós, no. ¡Hasta mañana, sol! ¡Hasta mañana!

Esta exclamación encantó á toda la tropa. Y bajaron saltando hacia la casa... co-

como el más inquietante de los síntomas de guerra. Las mujeres bonitas son como las golondrinas: cuando alzan el vuelo, los días malos ne están lejos. Pero ¿será cosa cierta—se pregunta G. Labadie-Lagrave en *Le Figaro*—que esas fugitivas sean verdaderas gueshas?

Los militares rusos y los aventureros europeos de todas nacionalidades que las exigencias del servicio, el comercio de las pieles ó la busca de minas llevan á las regiones solitarias del extremo norte del continente asiático, no se forman siempre una idea bien exacta de esas mujeres amables, inteligentes y letradas, que son orgullo y ornamento del Japón, y con demasiada frecuencia las confunden con las falsas gueshas de exportación que en gran número se encuentran en los puertos de Corea.

La guesha japonesa es un producto natural del

suelo de su patria. Su origen se pierde en las nubes de antiguas leyendas del reino del Sol Naciente. En época en que Inglaterra no había sido conquistada aún por los normandos, el Japón había tenido ya su guerra de las Dos Rosas, y después de una serie de batallas entre partidarios de dos familias, oriundas ambas de la raza mikadonal, la bandera roja de los Tairas pareció, durante algunos años, haber obtenido una victoria completa sobre la bandera blanca de los Minamotos.

Llegó un día, sin embargo, en que los vencidos tomaron el desquite y en que, gracias al talento militar de su hermano Yoshitsune, el jefe de la rama proscripta fundó una de esas dinastías de shoguns, que durante una larga serie de siglos redujeron al estado nominal el poder de los mikados. Para granjearse la buena voluntad de sus nuevos amos, las jóvenes de la ciudad de Mikayo, á la sazón capital del imperio japonés, se disfrazaron de guerreros poniéndose á cantar himnos bélicos y á ejecutar danzas en honor de los Minamotos victoriosos. En ambos ejercicios la bella Shizuka sobrepujó de tal modo á sus compañeras, que despertó el entusiasmo del príncipe Yoshitsune, hermano del nuevo soberano.

—Al oír cantar—exclamó el joven héroe—me ha parecido que todos los ruseñores del país del Sol Naciente se habían dado cita en vuestra garganta; y al veros bailar se me ha figurado ver la graciosa ondulación de un arco iris, que hubiera tomado vida en forma de una doncella.

Tal era el lenguaje delicado y refinado que usaba ya la galantería japonesa en una época en que Inglaterra no había sido conquistada aún por los normandos, y en que la feudalidad francesa apenas se había desligado á medias de su primitiva barbarie y aun no había tenido tiempo de transformarse, dando lugar al nacimiento de la caballería.

El príncipe Yoshitsune no se contentó con demostrar su admiración con palabras y pidió la mano de la bella Shizuka, la que, durante la buena ó mala fortuna, fué modelo de abnegación conyugal.

Sería cosa demasiado larga referir las aventuras de esta heroína; nos basta recordar que fué la primera de las gueshas por orden de fecha, por orden de talento y por orden de belleza. Ha seguido siendo la patrona de la corporación; y á pesar de las transformaciones que se han verificado en las costumbres japonesas bajo la influencia de los siglos, la «mujer bonita», cuya graciosa sonrisa lleva un rayo de alegría á las reuniones de la sociedad refinada de Extremo Oriente, ha permanecido fiel á sus tradiciones nacionales. Se ha visto obligada á plegarse á las exigencias de la civilización moderna y no ha sabido siempre precaverse contra flaquezas sensibles; mas no por esto deja de tener á honra el haber tomado por modelo á una princesa de los tiempos heroicos.

La guesha es un producto de la sociedad japonesa. En vano se buscaría su equivalente en los pueblos occidentales. No se parece á la *professional beauty* anglosajona, cuya única razón de ser en la tierra es la de hacer admirar en las reuniones mundanas la regularidad de sus facciones, la elegancia de su talle y el esplendor de sus trajes. Por otra parte, sería hacerle una injuria inmerecida el asimilarla á las estrellas de la alta galantería europea, cuyo lujo fantástico hace volver al curso de la circulación los opulentos patrimonios caídos en manos de jóvenes pródigos, impacientes por despilfarrar la herencia paterna.

Tampoco habría que considerar la guesha como una artista semejante á las que el público admira en los teatros de las metrópolis de Occidente. La «mujer bonita» japonesa es en realidad una artista, pero artista de un género aparte. No se confina, como sus rivales de Europa, en una especialidad determinada: no es tan sólo actriz, música, bailarina, cantatriz; posee todos esos talentos á la vez; y no es cosa rara que á esas diversas aptitudes, cultivadas con el mayor empeño, añada un gusto literario muy certero y una vocación notable por la poesía.

Un escritor japonés, el señor Yoshio Markino, publicó en el *English Illustrated Magazine* interesantes detalles acerca del género de vida que hace la guesha:

«Es una profesión que exige un largo aprendizaje y un trabajo asiduo. Durante toda la mañana, una guesha estudia el canto, la música, la declamación, el baile y se esmera en desenvolver el talento que ha podido adquirir en cada una de estas artes. En la tarde asiste al establecimiento que, á cambio de una remuneración más ó menos considerable, ha adquirido su concurso. Para distraer á los parroquianos, las gueshas cantan, bailan, tocan y, si es necesario, también deben saber jugar á los naipes, al ajedrez ó al billar.

«Las más hábiles son capaces, á la primera invitación, de improvisar versos de circunstancia, y las que poseen esta clase de talento son particularmente solicitadas por los empresarios de espectáculos públicos.»

Si el papel de la guesha se limitara á contraer un compromiso con una compañía, reclutada bajo las órdenes de un director permanente, un europeo estaría tentado de confundirla con una artista de *music-hall* ó de café cantante; pero no hay que perder de vista que de conformidad con las ideas generalmente admitidas en su patria, sobre la «mujer bonita» japonesa no recae ninguna desconsideración irremediable y por el contrario es bien acogida en la sociedad.

Antes de que la revolución de 1868 hubiese echado por tierra el poder de los shoguns y derramado un barniz, á la verdad muy superficial, de civilización occidental sobre las instituciones y costumbres del

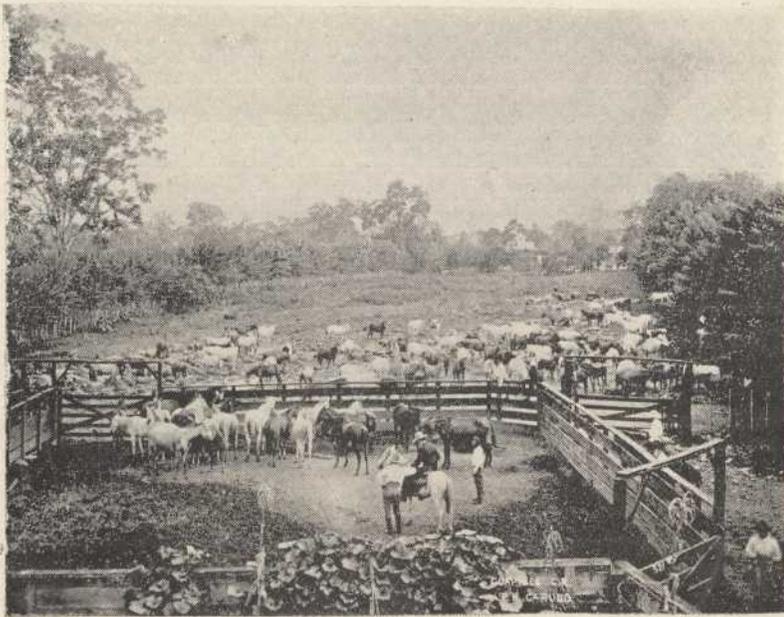
cuales los rostros hacen gestos entre la locura de las cabelleras. En general estos dijes complicados los imagina y los dibuja el pintor Grasset. Vever no es sino el artífice, el artesano. ¡Pero qué admirable artesano! Sus entrelazamientos intrincados de hojas, de flores, de frutas; sus cadenas que son sucesiones de racimos; sus collares de tallos de lirios, de ramas de hiedra, toda su flora metálica, es de una ejecución tan exquisita, que parece obra de hechicería.

Colonna, como los artistas que en Londres trabajaban para Liberty, es un erudito, enamorado de la orfebrería eclesiástica del Renacimiento. Sus joyas tienen una frialdad igual á la de todas las obras ejecutadas sin pasión. Son joyas retóricas, perfectas.

carne; guirnaldas de fabulosas perlas, de perlas centenarias; diademas de leyenda hecha de diamantes tallados de tal modo que parecen gotas de agua; collares para perros que veremos en el cuello de extravagantes marquesas y sobre cuyo cuero los rubís y los diamantes trazan nombres—una orgía de pedrerías y de engarces en los cuales la sencillez triunfa, una sencillez extraña, es cierto, pero inspirada en las rarezas mismas de la naturaleza».

* * *

Junto á estos artistas que trabajan para los ricos, hay otros que se consagran á los pobres. Se llaman Bigaux, Jeffrey, Leroy, Dessau, Grantil. ¿Y sabéis



LA FINCA «EL SALVADOR» EN GUÁPILES

Fot. Rudd

demasiado perfectas quizás, y demasiado sabias, y demasiado pálidas.

Las creaciones de Dufresne son parodias excéntricas de Lalique. Marcel Bing exagera la expresión psicológica y á veces, queriendo hacer llorar, hace reír. Boucherón, en fin, es florido, azucarado, recortado, ponderado y mitológico. Una página de Raitif de la Bretonne compendia las sensaciones que se experimentan ante las vidrieras de este último. Héla aquí: «Diademas de inmensas esmeraldas en forma de pera, recuerdos que parecen evocados en la Malmaison, ante un retrato de la emperatriz Josefina, collares milagrosos de ópalos de Australia, redondos y como incendiados por reflejos ocultos; zafiros unidos entre sí por nudos de diamantes para formar lacios collares que van á ondular sobre los pechos femeninos constelando de llamas azules la blanca

qué es lo que hacen? Rollos de papel pintado, para cubrir las paredes modestas.

En otro tiempo este oficio era uno de los más despreciados, pues no consistía sino en mover una prensa que imprimía, sobre las largas tiras de papel blanco ó rosado, azul ó amarillo, racimos diminutos de cerezas, ramitos de flores, lebreles ágiles, leones minúsculos ó simples figuras geométricas. Pero un día dos grandes artistas ingleses se propusieron hacer á los que viven encerrados la caridad de un poco de belleza, de un poco de color; y comenzaron á fabricar «papeles pintados» con arte. Desde luego suprimieron la decoración matemática, los ángulos, los triángulos, todas las figuras que no significaban nada. Luego, ante dificultades invencibles, suprimieron también por completo la figura humana, y casi por completo la fauna. No les quedó, pues, sino la

flora. ¡Oh! ¡Pero qué flora! Ya no son las rosas éticas de antaño, las miserables viejas margaritas, los acantos y las ramas pálidas, no. Una vegetación nueva ha surgido. Lo que nuestros abuelos no supieron ver, nosotros lo admiramos á diario. Sobre fondos nítidos, contemplamos el florecimiento ampuloso y omnícoloro de las girándolas, el extraño dibujo de la nemesia, las elegantes frondosidades de las begonias, de las primaveras de China, de las lobelias; la esbeltez alada de la *loasa* y de las capuchinas; la esplendidez púrpura de la balsamina doble, la magnificencia exótica de las hojas de *balisier*, de cactus, de palma. Además los pintores crean, á su antojo, plantas nuevas.

Recordemos algunos modelos de papel pintado, entre los que vimos en la Exposición Universal, hace un año, y los que esta primavera figuraron en el Palacio de Bellas Artes. Los más admirables eran de Leroy,—fondos pálidos, dibujos virginales, altos lirios blancos, guirnalda de azucenas, frisos de azaleas. Luego, en una nota más intensa, venfan los modelos del alemán Dossau. El color era fuerte y el dibujo complicado. Las flores más singulares destacábanse sobre superficies casi líquidas de un verde glauco ó de un azul fosforescente. Los *pissenlits* de Grantil, que figuraron junto á las obras de Leroy, eran maravillas de esplendor y de gracia evocativa. Y esto no era ya únicamente un motivo decorativo. Era algo más. En un ambiente autumnal, bajo un reflejo de cielo plomizo, era una selva florida un bosque de encantamiento, la floresta del cuento azul. Citemos, para terminar, los *Iris* de Bigaux, de un lujo intachable de color y de dibujo.

La señora Brauchitsch, austriaca según creo, también suele presentar en las exposiciones belgas é inglesas algunos modelos de papeles pintados. Pero sus obras más admirables son las telas decorativas, las ligeras indianas para esconder las paredes, los linos transparentes para las ventanas y las sederías para cortinajes. Cubiertas de dibujos raros, de plantas inverosímiles, de vuelos locos de aves fantásticas, de signos cabalísticos, de serpentes misteriosos, estas telas tienen un encanto enigmático. Otra artista del Norte, la señorita Westermarck, sigue la misma ruta. La señora Jakounchicoff Weber, rusa, completa la trinidad ofreciendo á la pública admiración melancólicos paisajes de nieve, ejecutados por un procedimiento llamado «tela sobre tela», es decir, por medio de aplicaciones de recortes de varios géneros y de varios matices sobre un lienzo que sirve de fondo.

Pero los verdaderos maestros de la decoración mural rica, son dos franceses: Grasset y de Feure.

Grasset ha hecho algunas tapicerías de primer orden. Recordad las que visteis en los palacios de los Inválidos hace un año. ¡Oh, aquella «Fiesta de la Primavera» en la cual seis muchachas de belleza

frágil coronanse de rosas en un valle amensísimo! Toda la gracia fluida y como incorpórea del arte pre-rafaelista está encerrada en esta obra. Desgraciadamente Grasset produce muy poco.

G. de Feure, por el contrario, produce muchísimo. Es, entre los campeones del arte nuevo, el más fecundo y el más fogoso. Sus terciopelos impresos son dignos de cubrir las paredes de un palacio de las *Mil y una noches*. Las más bellas flores ostentan en ellos sus corolas, y las hojas más admirables se entrecruzan en sus superficies formando originalísimos dibujos. Sus sedas ligeras son también exquisitas y sus vidrieras de colores concebidas á la *japonesa* fueron en las recientes exposiciones parisienses, una verdadera revelación para los argonautas de la novedad estética.

El holandés Van den Bosch merece una mención especial. Es un místico simbolista y primitivo, de buena fe y de alma sencilla. Sus decoraciones de telas, tienen un delicioso sabor de arcaísmo.

* *

Alemania posee siempre los más admirables ferroneros. Diríase que aquel fuerte país se complace en retocar y en domar el acero y que esta es la materia que mejor cuadra al carácter nacional. En Múnich un maestro herrero, el famoso Endel, ha aplicado su genio de domador de hierro al estilo nuevo produciendo obras admirables, aunque demasiado floridas. La puerta del «Taller Elvira» es una de ellas, no la mejor, pero sí la más suntuosa. Las mejores de sus producciones son las más sencillas, las más modestas, las barandillas de escaleras, las verjas de jardín y sobre todo, las tres ó cuatro ventanas del taller ya citado. Sin caer en el enmarañamiento vehemente de las líneas de la puerta, estas ventanas ofrecen un dibujo serpentino y caprichoso que produce una impresión muy agradable.

En Francia los grandes maestros del arte del hierro no han querido aún abrazar la nueva fe.

* *

Tiffany es yanqui, ¡Tiffany! Su nombre mismo es sonoro y raro como sus obras. Para hablar á la moda de su país, puede llamársele *el rey del cristal*. Sus creaciones tienen una belleza casi viva. La substancia clara, vibrante, frágil, se yergue en esbeltas formas con una voluptuosidad de cosa animada. Hay en estas copas, en estos vasos, en todos estos objetos, algo más que la gracia de las líneas, algo que es interior, el alma de todas las obras que el genio de un poeta animan.

Tiffany tiene en Francia un rival. Es Gallé. Y si aquél es un rey, éste es un mago. El cristal entre sus manos se hace sensitivo. Sus obras son flores, son tallos de flores, son corolas de flores. El color mismo

Artículos

KODAK

para fotografía

A. Collado h.



J. J. Mendoza

PINTOR Y TAPIZADOR

250 varas Oeste del Mercado

frente al switch del tranvía



Agua de Florida

de J. TASIES D.

De venta en los almacenes y pulperías.
Sucursal de la Fábrica,
en el Mercado, detrás de "La Marina"

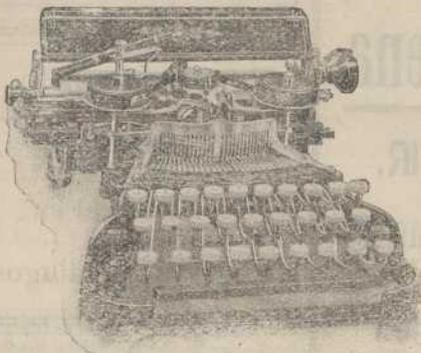
40 por ciento más barato

En la Zapatería Española se encuentra siempre un completo surtido de calzado renovado constantemente y garantizado como el mejor.

Zapatería Española

CALZADO DE CALIDAD SUPERIOR A PRECIOS BAJOS

Única casa en Costa Rica en que se venden los famosos Callicidas *Lluch* y *Ladicosim* tan eficaces para la extirpación de callos y durezas.



¿Usted piensa comprar máquina de escribir?

Compre la **"COMMERCIAL"** cuya agencia tiene Artavia, y que á más de todas las buenas condiciones de las máquinas aquí conocidas, reúne:

Escritura á la vista
extrema sencillez
excepcional bajo precio

\$ 60.00 oro americano.

Para más informes,

ANTONIO FONT



LA FAMA

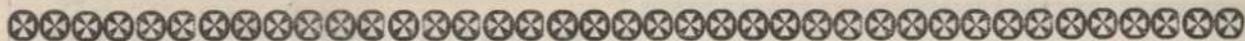
Almacén y Tienda

de

Herrero H^{nos}

Sedería, Pañolones
Artículos de gran fantasía

Ventas por mayor y menor
Precios baratos



La Última Moda

EDICION AMERICANA ESPECIAL PARA COSTA RICA
Encargada por la Administración de PANDEMONIUM

Es el periódico de Moda más popular y de mayor circulación en el mundo entero.
Se publica un número semanal.

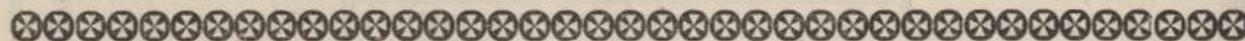
Regala en todos los números un patrón cortado tamaño natural, de una prenda de vestir última novedad, un pliego de 4 páginas de una novela de los principales escritores y un pliego de trabajo á la aguja.

Texto interesantísimo y de verdadera utilidad para las señoras y familias.

PRECIO DE SUSCRICION:

Sola, ₡ 1.00 al mes. ⊗ Con "Pandemonium", ₡ 1.50 al mes

UNICA AGENCIA EN COSTA RICA: ADMINISTRACIÓN DE PANDEMONIUM



Estilo Francés,
Americano, Español,
etc., etc.

Almuerzos, Comidas,
Cenas y Banquetes
á gusto del cliente

Restaurant La Arena

de José Fernández R.

á la mano de Monlouis el famoso

Esquina del Parque Morazán

Surtido completo
de Licores de todas
clases

Especialidad en
Helados
los jueves y domingos

Almacén ROBERT HERMANOS

Surtido nuevo, muy completo de toda clase de **ROPA HECHA**, para hombres, jóvenes y niños.—Camisas, Cuellos, Puños, Corbatas, Ropa interior, etc., etc., **á precios de situación.**

A PROVINCIAS ENVIAMOS LIBRE DE PORTE

HOTEL FRANCES



DE

Francisco Carranza

25 varas de la estación del Ferrocarril

Desde hace tiempo que es conocido este famoso Hotel.

Cuartos cómodos é higiénicos, mesa excelente, servicio especial y trato esmerado de su propietario.

Por estar situado tan cerca de la estación del F. C. facilita á los viajeros la conducción de sus equipajes.

Se alquilan bestias para Santo Domingo.

Precios sin competencia

LA MODA ELEGANTE

PELUQUERIA Y BARBERIA

Aseo, prontitud y esmero

SE SIRVE A DOMICILIO

FRENTE AL BANCO ANGLO

RELOJERIA DE JULIO CABALLERO S.

Composición de toda clase de relojes y cajas de música

Se componen y afinan pianos

TRABAJO GARANTIZADO

FRENTE AL BANCO ANGLO

Jesús M.^a Rueda A.

Se componen y afinan pianos

Se dan clases á domicilio á módicos precios

FRENTE AL BANCO ANGLO

A los Agentes de PANDEMONIUM

se les suplica, que si les han sobrado ejemplares de los números 49, 50 y 52 se sirvan remitirlos á esta Administración por estar agotados dichos números.

El Administrador.

La Fábrica de Velas

LA JOSEFINA

Habiendo introducido en su instalación los aparatos modernos más perfeccionados, fabrica hoy velas de una calidad superior, iguales á las importadas, que vende á ₡ 7.75 la caja de 25 libras netas garantizadas y de todo número. Se darán muestras gratis á los que quieran compararlas con las extranjeras.

Cigarrillos COQUETAS Hebras Pectoral, Berro y Algodón	ESPECIALIDADES DEL SIGLO NUEVO Almacén de Albarrotes	Cerveza Schlitz La mejor y más pura de todas
JEREZ DOBLE PALIDO de Carmona y López Mejor y más barato que el Gilbey		

Tintorería LA JOSEFINA
de VICTOR STANCARI

7ª Avenida Este, lado Sur del Teatro Nacional

Solidez en las tintas y baratura en los precios.—
Especialidad en colores de fantasía.—No se dañan
los tejidos.—Estilo Europeo.

La Josefina
PANADERIA

DE

Alberto Odio

Pan caliente á todas horas
Aquí es donde se fabrica el pan especial
para familias
Reparto esmerado á domicilio

Pandemonium

REVISTA ILUSTRADA

Se publica los días 8, 15, 22 y 30 de cada mes

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Mora, número 4

Frente al Teatro Nacional

Apartado 194

Telégrafo: PANDEMONIUM

PRECIOS DE SUSCRICION

EN COSTA RICA:

Un mes.	₡ 1.00
Tres meses.	» 2.75
Seis meses.	» 5.25

CENTRO AMÉRICA Y EXTRANJERO:

Un trimestre.	\$ 1.50 oro americano.
Un semestre.	» 2.75 » »
Un año.	» 5.25 » »

Avisos, precio convencional

Dr. O. J. SILVA

Cirujano Dentista

Oficina: Calle 18 Norte N.º 184

⊙ Cien varas al Norte del Mercado ⊙

Extracciones sin dolor; trabajos de puente y coronas de oro y de porcelana con
materiales de primera calidad. Trabajo garantizado á satisfacción.

Precios Módicos

HORAS DE DESPACHO: De 8 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

El acreditado establecimiento

LEIVA & MORA

Sucesores de LOS ALFARO

desde Abril ha sido trasladado al frente,
local que ocupaba don Juan R. Mata.

El surtido de novedades siempre es completo y los precios de situación

1.º de Mayo de 1904.

PULPERIA, VINATERIA Y VENTA DE GRANOS

DE

Guillermo Herrero

Establecido al lado de la
OFICINA DEL MERCADO

Compra y venta de **CAFE** al por mayor

Especial atención á los pedidos de provincias.
Surtido completo de pulpería y licores de todas
clases.

Frente al Hotel de Pablo Riba

GASPAR SALVADOR

Unico negocio en el país de
HERRAMIENTAS CORTANTES

Frente á la Plaza de Artillería
entre La Palma y la Relojería de Beer

Unico establecimiento donde se puede hallar todo género de tijeras, navajas de barba, puñales, cortaplumas, cuchillos de mesa, cocina y cacería, cortadores de papel fantasía para oficinas. Especialidad en navajas automáticas y máquinas para cortar pelo. Navajas sevillanas, tenazas universales que tienen siete servicios y un mundo de cosas que hay que verlas.



LA GERMANIA de R. HAMEIER

Unica agencia en Costa Rica
de la afamada máquina de escribir

ADLER

CON ESCRITURA VISIBLE

SE VENDEN BARATAS Y Á PLAZOS
Se mandan prospectos gratis á solicitud

Línea de vapores de la UNITED FRUIT Co.



Vapores semanales para Nueva Orleans y Puerto Antonio [Jamaica]

TODA CLASE DE COMODIDADES PARA PASAJEROS

PRECIOS

A Nueva Orleans, en 1.ª clase: \$ 50.00 oro americano.

A Puerto Antonio, en 1.ª clase: \$ 35.00 oro americano.

SE HACEN DESCUENTOS EN PASAJES DE IDA Y VUELTA

San José de Costa Rica, 1º Marzo 1904.

John M. Keith,

Administrador.



Imprenta de A. Alsina

Trabajos Tipográficos

de todas clases

Folletos Teléfono núm. 36

Facturas

Tarjetas de visita

Programas para baile

San José de Costa Rica

5.ª Avenida Este al lado de La Cabaña

Apartado No 249

Pagarés

Planillas

Memorandums

Rótulos de celuloide



Semanalmente recibimos las últimas publicaciones de los mejores autores.

LIBRERIA Y PAPELERIA

DE

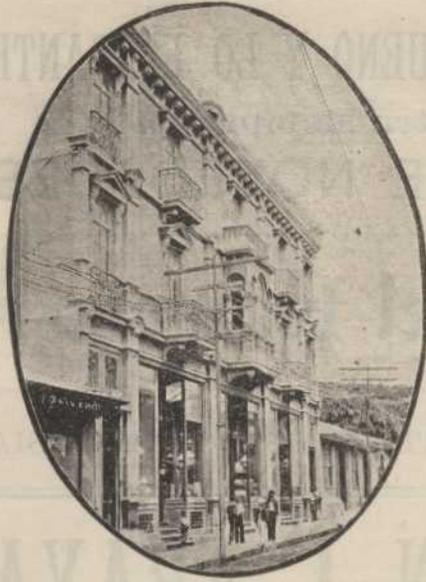
Iglesias Hermanos

Bajos del Hotel Internacional

Servimos suscripciones de toda clase de periódicos. Véase nuestra lista.

E. Pagés y C.^a

(Antes, Pagés Hermanos sucesores)



Este almacén de abarrotes, situado en su nuevo local (antigua casa de Troyo) ofrece á su numerosa clientela un surtido inmenso de mercaderías frescas á precios inverosímiles.

Acaba de recibir confites, que vende á casi los mismos precios de antes, á pesar del aumento de los derechos de aduana sobre ese artículo.

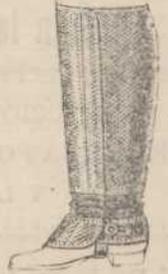


Talabartería de Salvador Jirón

Esquina opuesta á "La Cabaña"
bajos de la casa de doña Mariana Fernández

Especialidad en monturas estilo inglés, francés, americano y del país.

Albardas de campo y todo lo concerniente al ramo.



Gran empresa anunciadora de Avisos Postales

En breve aparecerá la primera edición de los quin- ce mil sobres impresos en distintos colores.

Se mandan sobres de muestra al recibir una estampilla de 2 céntimos.

DIRECCION: Empresa de avisos postales
Apartado 194
SAN JOSÉ.

Antonio Font

se hace cargo de pedir al extranjero li- bros, periódicos y toda clase de publica- ción, con muy módica comisión; también desempeña cualquier encargo de provin- cias para la capital.

Gran rebaja á los suscritores de PAN- DEMONIUM.

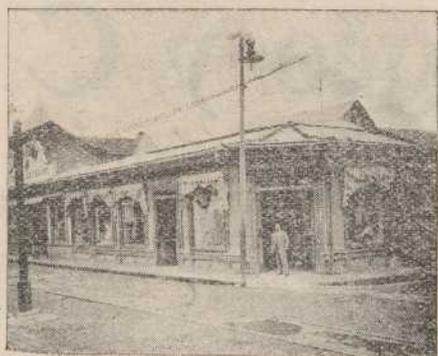
Empresa funeraria y toda clase de circulación

Se Imprimen, Rotulan y Circulan toda clase de Esquelas

á cualquier hora del día ó de la noche (aun en días festivos)

Damos á los encargos el más buen cumplimiento y servimos más barato que nadie

ORDENES: Imprenta de Alsina: Administración de "Pandemonium" Teléfono 36
Antonio Font, calle 18 N., núm. 283, y por correo Apartado 194



LO UTIL, LO BUENO Y LO ELEGANTE
se encuentra siempre en la
TIENDA DE NOVEDADES

♦ DE ♦

* Manuel Romero *

SURTIDO PERMANENTE DE TODOS LOS ARTICULOS DE FANTASIA

La Estrella JUAN J. ARAYA

Gran lavandería de ropa á vapor

DIRECCIÓN: BARRIO DE LA SOLEDAD
ESQUINA FORMADA POR LA CALLE 25, SUR
Y LA 7ª AVENIDA, ESTE

Desde esta fecha, con grandes reformas y á cargo de personas de larga experiencia, vuelve este establecimiento á la vida activa.

♦ Pídense la tarifa de precios ♦

Las personas que deseen que se mande por sus ropas, sírvanse avisarlo al director del establecimiento.

TIPOS DE CAMBIO

THOMAS SCOTT

Londres.	vista	113
Londres.	90 d/v	110
New York.	vista	118
New York.	60 d/v	114
New York.	90 d/v	113
San Francisco.	vista	118
París.	>	113
Hamburgo.	>	110
Bélgica.	>	113
Génova.	>	113
Jamaica.	>	115

San José, 1º de Mayo de 1904.

AGRIMENSOR

Calle 16, Norte, N.º 266

FERRETERIA

— DE —

Macaya y C.ª

EXCUSADOS

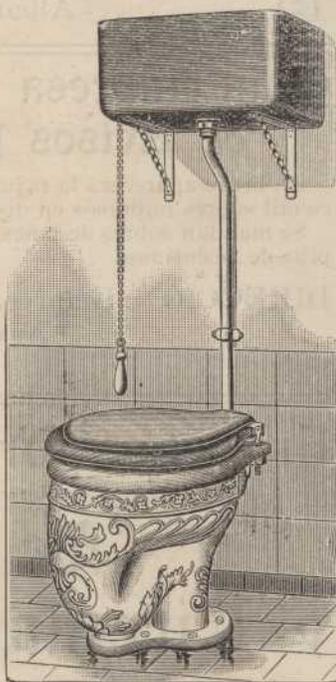
♦♦ para agua ♦♦♦♦
♦♦♦♦ mejorados ♦♦

LAVATORIOS

♦♦♦♦♦ de ♦♦♦♦♦
♦♦ todas clases ♦♦

ASPERSIONES

♦♦ para baños ♦♦
♦♦♦♦ Etc., etc. ♦♦♦♦



Muebles Jorge Morales Bejarano Muebles

Avenida Central (Cuesta de Moras), 531